

LA PROSA EN EL BARROCO.

1- LA PROSA DE FICCIÓN

Al principio del siglo XVII, y en consonancia con el **pesimismo y el desencanto** del Barroco, las novelas idealistas del Renacimiento se agotaron paulatinamente (pastoril, bizantina) o desaparecieron (caballerías, sentimental, morisca). Sin embargo, **adquirieron una fuerza notable la novela corta de origen italiano y la picaresca.**

1.1 La novela corta

Las Novelas ejemplares de Cervantes fueron la primera muestra del género en castellano. Son **obras breves, de ambiente cortesano, protagonizadas por damas y caballeros, en las que el amor y el honor son los ejes estructurales de la trama.**

A veces, las novelas cortas se insertaban en obras de mayor extensión y ajenas a la trama argumental. Así lo hicieron Cervantes en el Quijote («El curioso impertinente»), Lope de Vega o Tirso de Molina.

1.2 La picaresca

Las novelas picarescas del Barroco asumieron en mayor o menor grado los rasgos definitorios del género.

Características de la novela picaresca:

- La biografía de un personaje de origen bajo y marginal.
- La galería de tipos y de situaciones de la sociedad contemporánea.
- La narración autobiográfica.
- La estructura itinerante del relato, es decir, el protagonista recorre diversos lugares.

Estas novelas eliminaron otros rasgos de la picaresca, como la evolución del personaje y el esfuerzo del pícaro por ascender socialmente. Sin embargo, **los novelistas barrocos incorporaron elementos que no estaban presentes en el Lazarillo de Tormes:**

- el tono moralizante,
- la deformación caricaturesca,
- la sátira social,
- la figura de la pícaro femenina,
- la abundancia de recursos retóricos, etc.

Nuevos rasgos

Las novelas picarescas más notables del siglo XVII son:

■ **El Buscón**, de Quevedo.

■ **El Guzmán de Alfarache**, de Mateo Alemán. Este, siguiendo la estela del Lazarillo, publicó en 1599 y en 1604 la primera y la segunda parte, respectivamente, de *El Guzmán de Alfarache*. Se trata de la obra más fiel al modelo.

La novela está narrada desde la situación final del protagonista. Guzmán, condenado a galeras de por vida, se arrepiente de su conducta pasada. Los episodios de la vida del pícaro se combinan con novelas cortas, cuentos y digresiones morales. Destaca el carácter moralizador del texto, así como el profundo pesimismo que impregna las páginas del Guzmán.

2- LA PROSA DE FRANCISCO DE QUEVEDO.

2.1 El Buscón

En 1626 Francisco de Quevedo publicó, con gran éxito, la *Historia de la vida del Buscón, llamado don Pablos*. El Buscón cuenta (en 23 capítulos distribuidos en 3 libros o partes) la vida de **Pablos** desde su nacimiento y niñez hasta su mayoría de edad. En su recorrido vital va pasando por muchas peripecias. Primero, en la escuela y al servicio de Diego Coronel en la casa del dómine Cabra en Alcalá. Más tarde, al conocer la noticia de la muerte de su padre, vuelve a Segovia a cobrar la herencia y se va a Madrid, donde actúa de mendigo y de pícaro. Después, en Sevilla, Pablos desempeña varios oficios y pasa algún tiempo en la cárcel. La obra acaba con la intención de embarcarse para las Indias a ver si cambiando de sitio mejora su suerte: «*Y fueme peor, pues nunca mejora su estado quien muda solamente de lugar y no de vida y costumbres*».

A pesar de que se mantiene la narración en **primera persona** y el origen dudoso del protagonista, la novela presenta rasgos que la apartan del modelo picaresco, ya que el autor eliminó la evolución psicológica del personaje y rompió la estructura narrativa. Don Pablos, a diferencia de Lázaro o Guzmán, es un personaje vacío: se desconoce el motivo por el que escribe, no se plantea enderezar su vida, no hay lugar en él para el arrepentimiento... Se trata de un ser deshumanizado, frío y cruel.

La narración, más que un hilo conductor de sucesos encadenados, presenta un gran fragmentarismo, donde **cada episodio parece una mera disculpa para criticar tipos, costumbres y ambientes de la época**. Quevedo empleó un lenguaje plagado de hipérboles, equívocos, sarcasmos crueles, dilogías, antítesis expresivas y metáforas, que le permitieron deformar y caricaturizar los ambientes y tipos de la España del siglo XVII.

2.2 La prosa satírico-burlesca

La decadencia del Imperio español acentuó la reflexión y la redacción de obras destinadas a recoger ideas o conocimientos sobre temas de interés colectivo. Quevedo, en sus escritos satíricos, presentó un tono amargo e incisivo. Manifestó hacia la sociedad de su época un

profundo desprecio, que derivaba de su pesimismo, de la desconfianza en el hombre y del desengaño con el mundo. En todas estas obras volvió a dar muestras de su magistral dominio del lenguaje.

Sus obras satírico-burlescas más destacadas son:

■ *Los sueños*, que tienen como finalidad la denuncia de los vicios y las corrupciones. La obra constituye una sátira de los diferentes estados y oficios: el juez corrompido, los médicos, los sastres, las mujeres interesadas, los aduladores, los truhanes, los hidalgos, los herejes...

■ *La hora de todos y la Fortuna con seso*, considerada como una de las piezas maestras del autor, recrea el **tópico del mundo al revés**. Los dioses tratan de poner remedio a los males del mundo y para ello piden a la diosa Fortuna que actúe siguiendo la razón durante una hora. Sin embargo, dicha medida no logra mejorar la situación. De nuevo, el pesimismo de Quevedo parece no dejar lugar a la esperanza.

3. BALTASAR GRACIÁN

Baltasar Gracián fue, junto a Quevedo, un gran autor de **prosa satírico burlesca**. Su lenguaje también era **conceptista**.

Su producción literaria se inscribe en la didáctica y en la crítica literaria. En las obras didácticas las tramas y los argumentos tienen **carácter alegórico y valor educativo**. Ofrece un modelo de hombre capaz de sobreponerse a los vicios y defectos del siglo. Destacan:

■ *El Oráculo manual y arte de prudencia*, donde se recogen trescientas máximas o normas que garantizan el triunfo moral en la vida cotidiana.

■ *El Criticón*, su obra cumbre. Es una novela alegórica en la que se ofrece una desoladora visión de la sociedad barroca. **Critilo**, que representa la civilización, y **Andrenio**, el instinto, emprenden un viaje por el mundo, que se corresponde con las tres etapas vitales del hombre: niñez y juventud, estado adulto y vejez. El recorrido pone de manifiesto que en el mundo reinan la hipocresía y la falsedad. En crítica literaria sobresale Agudeza y arte de ingenio, en la que enumera y ejemplifica las figuras literarias características del estilo barroco.

ACTIVIDADES

1- Lee el texto siguiente y contesta a las preguntas:

En el siguiente pasaje, don Toribio, un hidalgo pobre, enseña a don Pablos cómo abrirse camino en la corte.

Tras esto dijo que iba a la corte, porque un mayorazgo¹ roído como él, en un pueblo corto, [...] no se podía sustentar, y que por eso iba a la patria común, adonde caben todos, y adonde hay mesas francas² para estómagos aventureros. «Y nunca, cuando entro en ella, me faltan cien reales en la bolsa, cama, de comer [...] porque la industria en la corte es piedra filosofal, que vuelve en oro cuanto toca». [...]

«Lo primero que has de saber que en la corte hay siempre el más necio y el más sabio, más rico y más pobres, y los extremos de todas las cosas. [...] Es nuestra abogada la industria³; pasamos las más veces los estómagos de vacío, [...] sustentámonos así del aire, y andamos contentos. Somos gente que comemos un puerro, y representamos un capón. [...]

¿Qué diré del mentir? Jamás se halla verdad en nuestra boca. [...]

Quien ve estas botas mías, ¿cómo pensará que andan caballeras en las piernas en pelo, sin media ni otra cosa? Y quien viere este cuello, ¿por qué ha de pensar que no tengo camisa? Pues todo esto le puede faltar a un caballero, señor licenciado, pero cuello abierto y almidonado, no. [...]

Y al fin, señor licenciado, un caballero de nosotros [...] con esto vive en la corte; y ya se ve en prosperidad y con dineros; [...]; el que sabe bandear es rey, con poco que tenga».

F. de Quevedo, *El Buscón, Cátedra*.

¹ **Mayorazgo**: bienes de una familia nobiliaria. ² **Franças**: disponibles. ³ **Industria**: destreza o artificio para hacer algo.

a) ¿Qué imagen ofrece de los hidalgos? ¿Y de la corte?

b) ¿Qué temas barrocos se reflejan en el fragmento?

2 Lee el texto y contesta, a continuación, a las preguntas:

Este fragmento pertenece a «El mundo por de dentro», donde el protagonista pasea por la calle de la Hipocresía de la mano del Desengaño.

—¿Y cómo se llama —dije yo— la calle mayor del mundo, donde hemos de ir?

—Llámase —respondió— Hipocresía, calle que empieza con el mundo y se acabará con él; y no hay nadie casi que no tenga, sino una casa, un cuarto o un aposento en ella. Unos son vecinos y otros paseantes, que hay muchas diferencias de hipócritas, y todos cuantos ves por ahí lo son. [...] Pues todo es hipocresía. Pues en los nombres de las cosas ¿no hay la mayor del mundo? [...] Amistad llaman el mancebamiento, trato a la usura, burla a la estafa, gracia la mentira, donaire la malicia, descuido la bellaquería, [...]. Así que ni son lo que parecen ni lo que se llaman, hipócritas en el nombre y en el hecho. [...] De suerte que todo el hombre es mentira por cualquier parte que le examinéis, si no es que, ignorante como tú, crea las apariencias.

F. de Quevedo, *Los sueños, Espasa-Calpe*.

a) ¿Por qué el protagonista no alcanza a ver la hipocresía que hay en el mundo y necesita que el Desengaño se la muestre?

- c) Explica el significado de la siguiente oración: «*Hipocresía, calle que empieza con el mundo y se acabará con él; y no hay nadie casi que no tenga, sino una casa, un cuarto o un aposento en ella*».
- d) Divide el texto en dos partes y resume su contenido.
- e) La hipocresía de los ejemplos aportados en el texto radica en el nombre de las cosas. ¿Crees que también es aplicable a nuestra época? Justifica tu respuesta.

2- Contesta a las preguntas después de leer este fragmento de El Criticón:

—Venimos —le dijeron— en busca de una reina que si por gran dicha nuestra la topamos, nos han asegurado que con ella hallaremos cuanto bien se puede desear. Y aun decía uno que todos los bienes le habían entrado a la par con ella.

—¿Cómo decís que se nombra?

—Sí, que bien nombrada es: la plausible **Sofisbella**¹.

—Ya sé quién decís. Esa, en otro tiempo, bien estimada era en todo el mundo por su mucha discreción y prendas; mas ya, por pobre, no hay quien haga caso ni casa della: en viéndola sin dote en oro y plata, muchos la tienen por necia y todos por infeliz. Es cosa de cuento todo lo que no es de cuenta. Entended una cosa, que no hay otro saber como el tener, y el que tiene es sabio, es galán, valiente, noble, discreto y poderoso: es príncipe, es rey y será cuanto él quisiere. [...]

Baltasar Gracián, El Criticón, Espasa-Calpe.

¹ **Sofisbella**: sabiduría.

- a) ¿A qué reina buscan Andrenio y Critilo?
- b) ¿Por qué en otros tiempos era bien considerada?
- c) ¿En qué radica ahora el saber?
- d) Localiza en el texto dos ejemplos de paronomasia.

3- Lee estas máximas de Gracián y averigua cuál de los siguientes temas se corresponde con cada una de ellas:

- Fortuna y fama
- Realidad y apariencia
- Tener amigos

Máximas:

- ✓ Las cosas no pasan por lo que son, sino por lo que parecen. Son raros los que miran por dentro, y muchos los que se pagan de lo aparente.
- ✓ Todo amigo es bueno y sabio para el amigo. Entre ellos todo sale bien.
- ✓ Lo que tiene de inconstante la una, tiene de firme la otra. La primera para vivir, la segunda para después, aquella contra la envidia, esta contra el olvido.

4- Señala en tu cuaderno si las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) o falsas (F).

Corrige las falsas:

- Guzmán y Pablos son personajes de novelas picarescas. ____
- Quevedo destacó como poeta y prosista en el siglo XVI. ____
- Baltasar Gracián utilizó en sus obras un lenguaje puramente culterano. ____
- La novela picaresca barroca ofrece una visión más cruda de la realidad que la novela picaresca renacentista. ____

5- Lee con atención el siguiente fragmento de *El Buscón* y contesta:

Llegó el día y salí en un caballo flaco y mustio, el cual, más por manco que por educado, iba haciendo reverencias. Las ancas eran de mona, sin cola; el pescuezo, más largo que el de un camello; tuerto de un ojo y ciego del otro; en cuanto a edad, no le faltaba sino cerrar los ojos; en fin, de tener una guadaña, habría parecido la muerte de los rocines.

F. de Quevedo, *El Buscón*, Col. «Clásicos a Medida», Anaya

- a) ¿Quién narra el texto? ¿Por qué es un texto autobiográfico?
- b) ¿Es una descripción objetiva del caballo o una caricatura? ¿Por qué?
- c) ¿Qué quiere decir «el cual, más por manco que por educado, iba haciendo reverencias»?
- d) ¿Con qué personaje con guadaña lo compara?